

No sólo como propósito de año nuevo, sino como compromiso de por vida, tome la mano horadada de Cristo en la suya y comience una vida feliz.

¿Puede usted decir las siguientes palabras?

*Su mano horadada
Me da protección,
Su voz tranquiliza mi ser;
Si él va a mi lado
No tengo temor,
Pues Cristo, mi Amigo, es fiel.*

SERIE: AVISO OPORTUNO

Un suplemento de:

“EL SEMBRADOR”

Periódico Trimestral

Si desea conocer más de estas verdades, lea su Biblia, hable con quien le entregó este folleto, o escribanos a:

“EL SEMBRADOR”
Apartado Postal 28,
C. P. 94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx
Página Web: www.elsembrador.org.mx

AVISO OPORTUNO N° 1



LLORABA sin consuelo un pequeño, a la puerta de un almacén en una ciudad muy grande. Estaba perdido. Un hombre se le acercó y, al darse cuenta del problema, le preguntó dónde vivía. Afortunadamente el niño sabía el nombre de la calle y el número de su casa.

—No tengas cuidado, —dijo el buen hombre,— es fácil llegar a tu casa. Sigue por esta calle y camina tres cuadras. Da vuelta a la derecha y camina dos cuadras más hasta llegar a una escuela, y al llegar allí da vuelta a la izquierda...

El hombre no pudo terminar al notar que los sollozos del niño aumentaban en intensidad.

—¿Qué pasa?— preguntó.

—Yo no puedo recordar todo eso,— dijo el niño —y nunca llegaré a mi casa.

El hombre con todo cariño tomó la mano del niño y le dijo:

—No temas, yo te llevaré. No es necesario que conozcas el camino. Yo lo conozco y te acompañaré. Pon tu mano en la mía y pronto llegarás.

* * * * *

Esto es lo que hace por nosotros el Señor Jesús. No nos pide que entendamos y recordemos difíciles conceptos teológicos; sólo nos pide que confiemos en él.

EL FUTURO NOS ES DESCONOCIDO

El futuro nos es desconocido: tinieblas e incertidumbre nos rodean; pero habrá luz en nuestro camino si nos ponemos en sus manos y le seguimos con confianza.

Podemos ignorar el camino, pero debemos confiar en quien nos conduce. Más aún si ha demostrado que nos ama.

Él dice:

*“No temas,
porque yo estoy contigo;
no desmayes,
porque yo soy tu Dios
que te esfuerzo;
siempre te ayudaré,
siempre te sustentaré
con la diestra de mi justicia”*
(Isaías 41:10).

El que le dice: “No temas”, es el mismo Dios. Seguir teniendo temor es dudar de su poder para proteger; es poner en tela de juicio la veracidad de su palabra; es desconfiar de su amor que buscará siempre lo mejor y que ha dado hasta su propia vida por librar la suya.

DIOS NOS PIDE UN REQUISITO

Pero aun así, conociendo el poder, la verdad y el amor de Dios, muchos temen, ¿por qué?

Falta un ingrediente principal: la fe. Como humanos estamos acostumbrados a participar en todo lo que hacemos, pero aquí es distinto. Por esto Dios pide la fe de un niño: la fe que extiende la mano y toma la suya.